



# FÁBULAS DE ESOPPO

## LA CIGARRA Y LA HORMIGA



En un soleado día de finales de otoño, una familia de hormigas se afanaba bajo el calor del sol, secando el grano que habían almacenado durante el verano, cuando una cigarra hambrienta, con su violín bajo el brazo, se acercó y humildemente les pidió algo para comer.

—¿Cómo? —exclamaron las hormigas sorprendidas—. ¿No has

guardado nada para el invierno? ¿Y qué estuviste haciendo durante todo el verano?

—No tuve tiempo de almacenar comida —dijo la cigarra lloriqueando—; Yo estaba muy ocupada tocando mi música y no me di cuenta de que el verano se había ido.

Las hormigas encogieron sus hombros disgustadas.

—¿Estabas tocando música? —replicaron las hormigas—. ¡Muy bien, ahora ponte a bailar! Entonces, le dieron la espalda a la cigarra y siguieron trabajando.

Hay un tiempo para trabajar y un tiempo para divertirse.